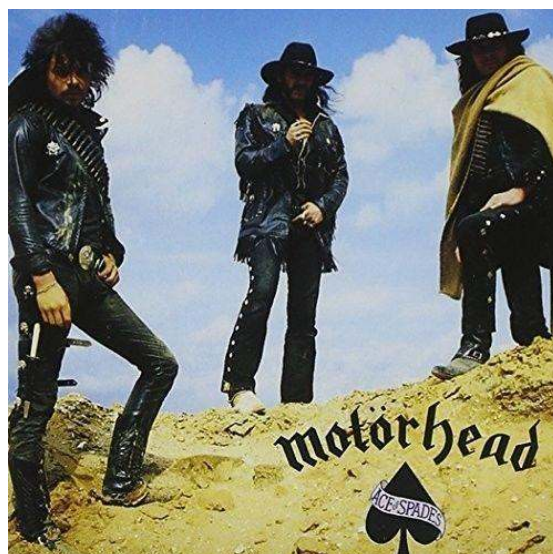




Autógrafos, backstage y prueba de sonido





Backstage en St. Louis durante la gira de Ozzy Osbourne, 1981. Configuré mal mi Canon AE-1. Le pedí al mánager de gira de Motörhead que tomara la foto.

CONTADO POR WADE BROOKS ? CON TRACE RAYFIELD
Adaptado del episodio 23 de The Motörcast: Official Motörhead Podcast,
presentado por Howard H. Smith



ESCUCHA AMBAS VERSIONES EN THE MOTÖRCAST

Para conocer más detalles en nuestras propias voces, escucha tanto mi entrevista como la de Helen Taylor con el presentador Howard H. Smith en The Motörcast, el pódcast oficial de Motörhead. En Spotify, abre The Motörcast y busca los episodios de Wade Brooks y ?Philthy?s Sister - Helen Taylor?.

Spotify: open.spotify.com/show/3nNDAVqkgJTBjCkUj2xHSX

LOS DISCOS NOS ENCONTRARON PRIMERO

Para Trace Rayfield y para mí, Motörhead llegó antes de que Motörhead llegara en persona. Éramos fans estadounidenses que mirábamos hacia Gran Bretaña en una época en que la New Wave of British Heavy Metal todavía parecía información transportada a través del océano: una fotografía en Sounds, un nombre en la sección de importaciones de una tienda de discos, una portada tan peligrosa que exigía atención.

El primero que nos atrapó fue Overkill. La portada saltaba del estante. Luego le dabas la vuelta y veías a Lemmy, ¿Fast? Eddie Clarke y Phil ¿Philthy Animal? Taylor mirándote. Era menos como descubrir otro álbum y más como encontrar pruebas de otro mundo. Después llegó Bomber, y cuando Ace of Spades llegó a nosotros, Motörhead ya no era simplemente una banda que nos gustaba. Era nuestra banda, aunque todavía no había tocado cerca de nosotros.

El público estadounidense podía ver a AC/DC, Judas Priest y UFO, pero bandas como Motörhead, Iron Maiden y Saxon aún no tenían una vida estable de giras en Estados Unidos. Trace y yo ya habíamos aprendido por las malas a ser fans de conciertos: estudiar la prensa musical, revisar cada sección de importaciones, comprar los sencillos y los maxis de doce pulgadas, y estar preparados cuando por fin llegara la gira.



Dos cartas de juego, ases de espadas, de la colección de Wade Brooks, autografiadas por Phil ¿Philthy Animal? Taylor y ¿Fast? Eddie Clarke.

Entre las piezas que sobrevivieron hay dos ases de espadas auténticos, uno firmado por Phil y otro por Fast Eddie. Resumen toda la historia en algo que un fan puede sostener en una mano:

el símbolo más asociado con Motörhead, marcado por dos integrantes de la formación clásica.

PRIMERA FILA, JUSTO EN EL CENTRO

La oportunidad llegó en 1981, cuando Motörhead se unió a la primera gira Blizzard of Ozz de Ozzy Osbourne. En St. Louis los asientos eran numerados, así que acercarse al escenario significaba hacer fila antes que todos para comprar las entradas por adelantado. Trace se encargó de pasar la noche y consiguió exactamente lo que queríamos: primera fila, centro, en un estadio con miles de personas.

Las entradas eran solo el comienzo. Habíamos desarrollado un método para conocer a las bandas de gira: encontrar el hotel buscando el autobús, llegar con los discos y demostrar a los músicos que no estábamos allí por casualidad. Nuestras pilas de importaciones eran nuestras credenciales. Las bandas que visitaban Estados Unidos a menudo descubrían que quienes las esperaban conocían lanzamientos que nunca habían aparecido en una tienda estadounidense fuera de las secciones de importación.

Recorrimos el centro de St. Louis revisando los hoteles más probables hasta localizar el autobús en un establecimiento frente al río. Era uno de esos vestíbulos elegantes donde dos jóvenes obsesionados con el heavy metal y cargados de discos eran imposibles de ignorar. Colocamos los álbumes, sencillos y EP sobre una mesa y esperamos.

TRES FIGURAS QUE VOLVÍAN DEL GATEWAY ARCH

Caminando hacia la entrada del hotel aparecieron Lemmy, Phil y Eddie, de regreso de una visita turística al Gateway Arch. Si alguna vez subiste hasta la cima, sabes que se viaja en un pequeño módulo de tranvía. ¿Puedes imaginar a los tres metidos en uno?



No se habían puesto ropa anónima de viaje. Parecían exactamente Motörhead caminando por un vestíbulo lleno de viajeros comunes.

Se acercaron, se sentaron y empezaron a examinar los discos. Lemmy dijo: ¿Tienen una ciudad encantadora?. La colección rompió el hielo de inmediato. Solo había un LP de Motörhead disponible normalmente en Estados Unidos, pero nosotros teníamos importaciones, EP y sencillos de doce pulgadas. Conocíamos la historia de la banda y habíamos gastado el dinero para demostrarlo. En lugar de firmar rápidamente y desaparecer, se quedaron. Luego nos dijeron que siguiéramos su autobús hasta el estadio para el concierto.

COLADOS POR LA PUERTA TRASERA

En el estadio no teníamos pases, así que la banda simplemente nos absorbió dentro de su grupo. Nos apretamos entre Lemmy, Phil, Eddie y el equipo y entramos por la puerta de backstage como si perteneciéramos allí. ¿Quién iba a detener a Motörhead? Eddie se hizo responsable de nosotros y nos indicó que permaneciéramos en el camerino hasta que consiguiéramos pases. Motörhead no quería que unos invitados sin explicación causaran problemas con la organización de Ozzy.

El camerino no era una suite de lujo. Era un vestuario de hockey gastado, donde todos esperaban la prueba de sonido, bebían cerveza y hablaban. Habíamos llevado marihuana Colombian Gold para el concierto, porque eso formaba parte de ir a un show en 1981. Eddie fue el primero en acompañarnos. Después de un par de porros nos miró y dijo que, si tocaba mal esa noche, nunca volvería a hablarnos, recuerda Trace. Nos reímos; entonces notamos que parecía hablar en serio.

Finalmente, la banda se dirigió al escenario y preguntó si queríamos ver la prueba de sonido. Supusimos que nos colocarían entre bastidores. En cambio, nos hicieron señas para que subiéramos al escenario. Todo el estadio estaba vacío y Motörhead tocaba solo para realizar el trabajo necesario y para nosotros. Yo estaba en el escenario a unos cinco pies de Lemmy, moviendo la cabeza mientras la banda hacía la prueba. Entre canciones, Trace señaló nuestros asientos: allí mismo, primera fila, centro. Eddie nos encontró allí durante el concierto.



Motörhead en el escenario del concierto de Ozzy Osbourne en St. Louis, 1981. Ozzy apenas les dio iluminación. Usé un lente gran angular.

?Estaba a cinco pies de Lemmy, moviendo la cabeza durante la prueba de sonido. ¿Cuántos fans han recibido alguna vez un honor así??

WADE BROOKS

EL VIAJE A INGLATERRA Y HELEN TAYLOR

Había otra conexión detrás del encuentro de St. Louis. Yo ya pertenecía a Motörheadbangers, el club de fans dirigido desde Leeds, Inglaterra, por Helen, la hermana de Phil Taylor. Había publicado una carta en Sounds con una lista de las bandas que amaba y buscando ¿pen bangers? británicos. Las respuestas me dieron amigos, lugares donde quedarme y una ruta por la escena metalera británica. Cuando le dije a Helen que iría, me ofreció alojarme en su piso.

Helen y su compañera de piso me recogieron en Blackpool y me llevaron a la casa de sus padres. Esa noche me senté en la sala de la familia Taylor con Helen y sus padres, viendo películas caseras de Motörhead filmadas por su padre. No eran videos promocionales ni apariciones televisivas. Eran imágenes familiares de la banda durante los años en que toda la historia todavía se estaba desarrollando.

La propia entrevista de Helen en Motörcast explica el origen de aquella bienvenida. Su padre, fotógrafo en Leeds, concibió el club al observar a jóvenes fans moviendo la cabeza y lo llamó Motörheadbangers. Helen y su novio Paul lo lanzaron repartiendo volantes en el Hammersmith Odeon hacia el final de la gira Bomber de 1979. La operación funcionaba desde el local de su padre en Upper Accommodation Road. Los miembros pasaron de aproximadamente mil con el primer boletín a unos tres mil con el segundo, y luego se extendieron por Europa, Japón y Norteamérica.



Helen Taylor con su novio Paul, quien la ayudó a dirigir Motörheadbangers y viajó con ella durante los años del club de fans.

LA OFICINA NORTEAMERICANA DE MOTÖRHEADBANGERS

A la mañana siguiente, Helen me llevó al negocio familiar, donde se realizaba el trabajo del club. Su padre me preguntó si ayudaría con Motörheadbangers en Norteamérica. No había contrato, sueldo ni un gran título. El requisito era compromiso, y mi respuesta fue inmediata: por supuesto.

Desde entonces, los pedidos estadounidenses pasaban por mí. Aceptaba pagos en dólares, organizaba los pedidos de camisetas y del club, iba al banco y enviaba a Helen un cheque mensual en libras. Helen se ocupaba de la correspondencia de los miembros y del trabajo en Gran Bretaña. Pagué de mi bolsillo anuncios en Creem, Hit Parader y Circus. Nunca me reembolsaron ni gané un centavo. En realidad, perdí dinero. Una sola llamada de larga distancia a Helen y al señor Taylor podía costar unos treinta y cinco dólares, acompañada por un eco que hacía que el Atlántico pareciera aún más ancho.

Eso no hacía que el trabajo pareciera menos valioso. Nos convertía en parte de la organización antes de que ?interacción con los fans? se volviera una frase de la industria musical. La oficina de Helen guardaba nombres y direcciones a mano en fichas. Los boletines significaban escribir sobres, pegar sellos y cargar sacos de correo. Ella y Paul viajaban para entrevistar a Lemmy, Phil y Eddie para cada fanzine y luego imprimían la conversación conservando las palabrotas, referencias a drogas y asperezas.

Lemmy leía las cartas que llevábamos y a veces escribía respuestas personales. Esa conexión directa era la razón por la que Motörheadbangers importaba. No colocaba una capa corporativa pulida entre la banda y el público. Permitía que los fans sintieran que participaban en la vida de Motörhead, y a veces realmente lo hacían.

No uses ese apartado postal; pertenece a un anuncio de la revista Circus de 1981.

MOTORHEADBANGERS. The Official Motorhead Fan Club. Send Self-Addressed Stamped Envelope for Details to: PO Box 28088, St. Louis, MO 63119

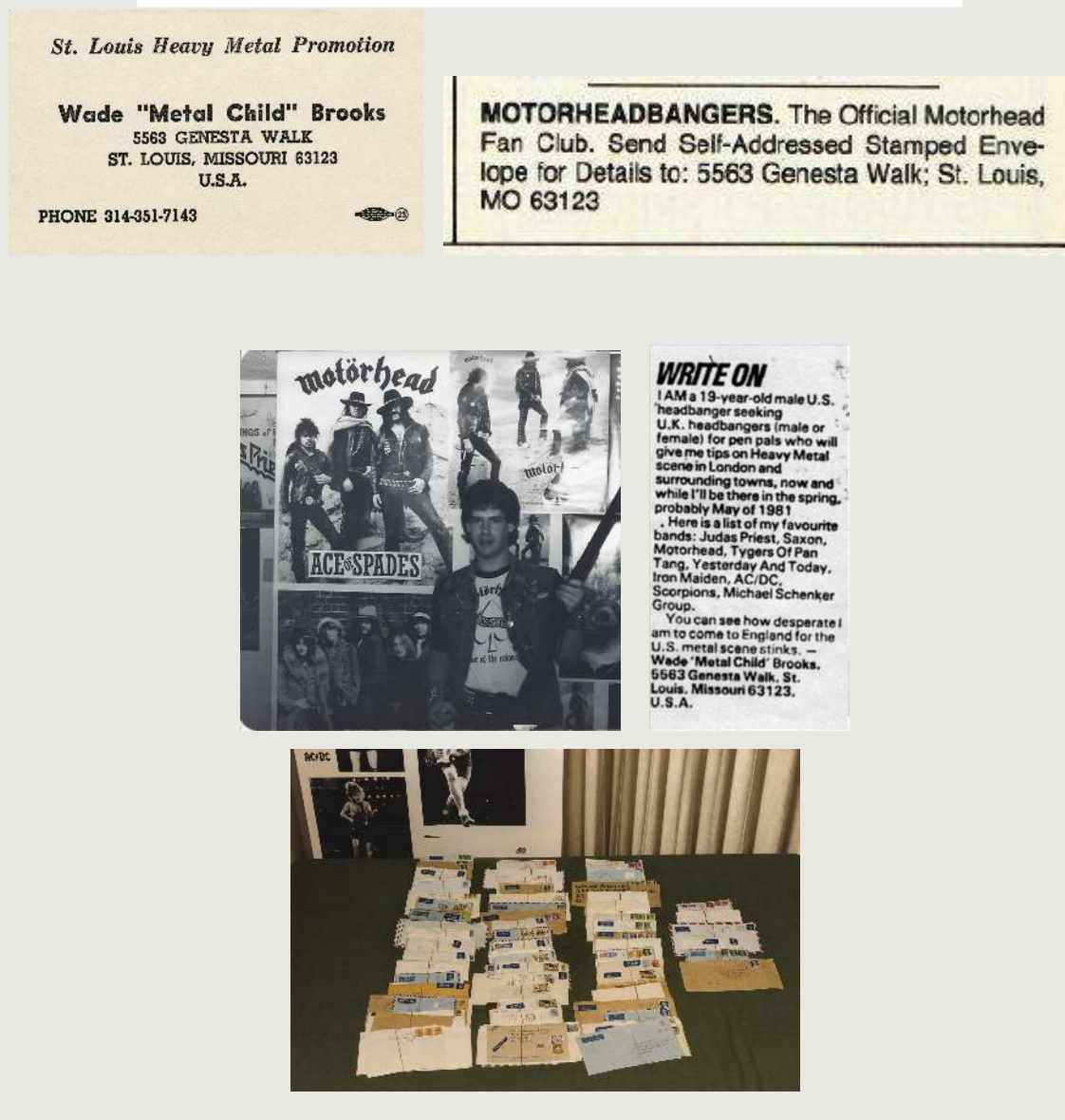
NUESTRO PROPIO TIPO DE ACCESO

Los encuentros modernos están programados, tienen precio y duración. Los nuestros se construyeron con paciencia, valor y preparación. Los músicos vieron a dos fans estadounidenses sosteniendo discos que habían viajado más lejos que ellos, y comprendieron lo que significaba. Motörhead encabezaba carteles en Gran Bretaña, pero en aquella primera gira estadounidense era telonero. En el hotel no había una multitud esperando ni una barrera que nos separara. Durante unas horas tuvimos a la banda casi para nosotros.

Esa generosidad no fue exclusiva de una tarde. Helen recordaba a Lemmy como alguien que la cuidaba durante las giras, comprobaba que estuviera segura y le prestaba la llave de su habitación cuando viajar en una furgoneta helada la dejaba desesperada por una ducha. Trace y yo encontramos

el mismo instinto en otro lugar. Llegamos como fans, pero Motörhead nos trató como invitados.

CLUB DE FANS - Desde la casa de mi padre, 1981



Wade con Helen, correspondencia entre St. Louis y Leeds, fotografías del viaje británico y anuncios originales de revistas.

DETROIT: LA HISTORIA CAMBIA DE LA NOCHE A LA MAÑANA

Un año después, Trace y yo planeamos un viaje por carretera a Cincinnati, Detroit y Chicago durante la gira Iron Fist. Entonces Eddie dejó Motörhead. Creíamos haber hecho un amigo para toda la vida en St. Louis y nos devastó que no estuviera. Por un momento todo el viaje

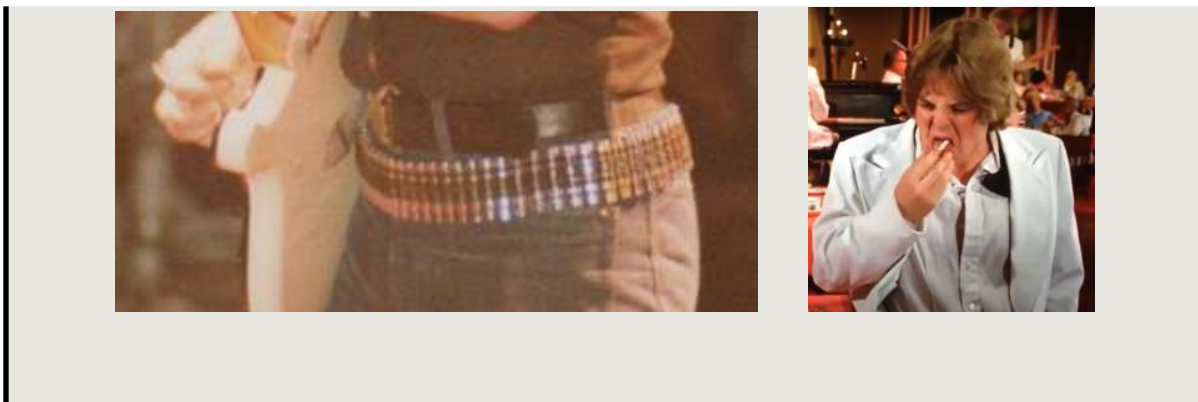
pareció incierto. Cuando la gira continuó con Brian Robertson, decidimos seguir adelante nosotros también.

Por pura casualidad, el concierto de Detroit en Harpo's se convirtió en la primera actuación de Robertson con Motörhead. Estuvimos presentes durante la prueba de sonido y el ensayo mientras observaba cuidadosamente a Lemmy, aprendiendo a moverse por las canciones y el escenario. El ambiente backstage era más serio que en St. Louis. Todos sabían la importancia de aquella noche. Lemmy, sin embargo, todavía encontró tiempo para hablar con nosotros y jugar videojuegos en el vestíbulo.

Hablamos de la colaboración propuesta con Wendy O. Williams, sin saber hasta qué punto aquella grabación había influido en la salida de Eddie. Le pregunté directamente a Lemmy si él y Wendy se habían acostado juntos. Su respuesta fue puro Lemmy: había despertado envuelto en celofán. Era escandalosa, divertida y pronunciada sin dudar; el tipo de respuesta que perdura cuando todos los detalles ordenados se vuelven borrosos.



Le di a Lemmy mi cinturón cromado de balas; alguien había robado el suyo y llevaba uno de latón. (No sé de quién es esta foto; recorté una de Internet. Demándame, estoy arruinado.)



CHICAGO, EL CINTURÓN DE BALAS Y LAS BOTELLAS DE BECK'S

La noche siguiente llegamos a Chicago. Al parecer, alguien había robado el cinturón cromado de balas de Lemmy, dejándolo con el conocido cinturón de latón, y le ofrecí el mío como reemplazo. En backstage habían apilado cerveza Beck's en tinas grises con hielo y ya no quedaban botellas llenas. Mi novia de entonces, Polly, que después sería mi primera esposa, vio a Lemmy levantar botellas medio vacías, agitarlas y beber. Le advirtió que contenían colillas de otras personas. Lemmy dijo que ya había mirado antes de beber. (¿Recuerdan Caddyshack?)

No eran grandes acontecimientos históricos. Precisamente por eso importan. Muestran la escala humana del mundo de la banda: un cinturón prestado, una cerveza a medias, un videojuego en un vestíbulo, una broma durante la prueba de sonido. La leyenda ya se estaba construyendo, pero de cerca estaba hecha de momentos pequeños, divertidos y a veces asquerosos.

EL SOFÁ ASQUEROSO

El camerino de Chicago giraba alrededor de un sofá a cuadros verdaderamente asqueroso. Brian Robertson, recién incorporado a Motörhead tras la salida de Eddie, se sentó allí con Lemmy y el resto de nosotros mientras se acumulaban las botellas de Beck's. Las fotografías captan una formación en transición sin volverla solemne: periódicos, cigarrillos, cerveza, risas y el tipo de muebles que ningún paquete VIP de pago se atrevería a reproducir.

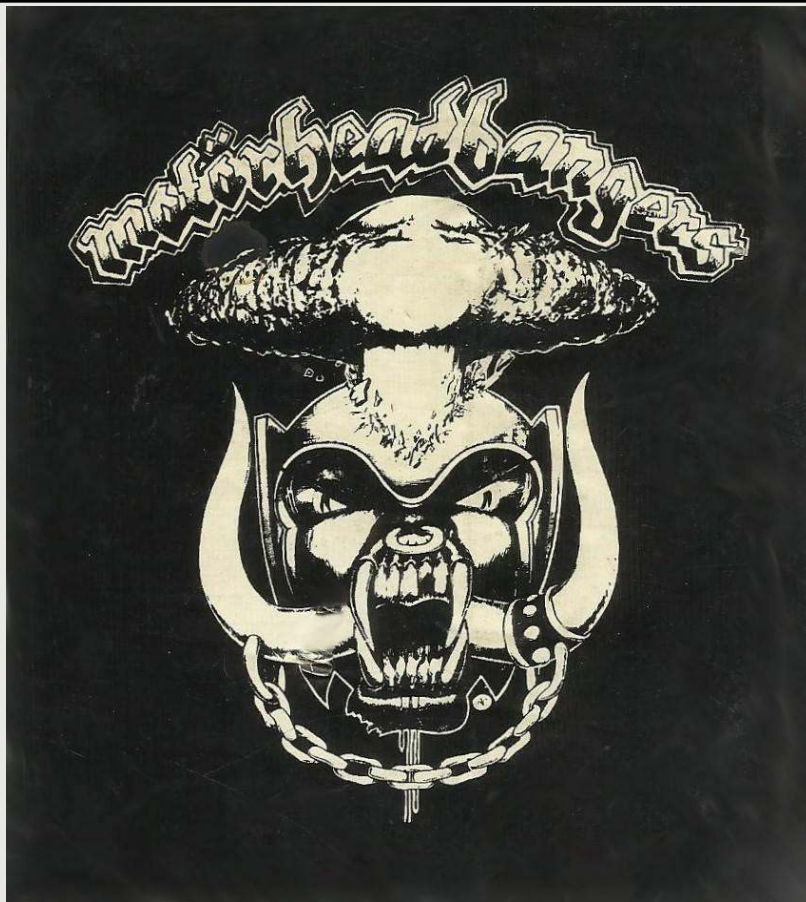


Más del camerino de Chicago: Brian Robertson, Lemmy y el grupo durante la transición de la era Iron Fist. Mis fotos son las primeras con la nueva formación; fotografié en blanco y negro para enviarlas a Sounds.



Para entonces, los tres hombres que habíamos conocido al regresar del Gateway Arch se habían convertido en figuras permanentes de la historia del rock. Phil murió solo unas semanas antes que Lemmy. Eddie los siguió en 2018. Sin embargo, mis recuerdos más claros no son distantes ni ceremoniales. Recuerdo los discos extendidos sobre la mesa del hotel. Recuerdo pasar apretado por la entrada de backstage. Recuerdo la Colombian Gold, la cerveza, la advertencia de Eddie y un estadio vacío temblando mientras yo estaba a cinco pies de Lemmy.

Los recuerdos de Helen completan la imagen. Ella conoció Motörhead como familia, trabajo y experiencia vivida. Motörheadbangers fue su vida a tiempo completo desde finales de 1979 hasta 1982, y vio cómo el club se convertía en una red internacional unida por cartas, sellos, kilómetros de carretera y confianza. Mi pequeña oficina norteamericana pertenecía a esa red. Trace y yo no observábamos la historia desde afuera. Durante un tiempo, gracias a una mezcla de valor y suerte, nos permitieron entrar en ella.



?Llegamos como fans, pero Motörhead nos trató como invitados de honor.?

LO QUE PERMANECE

Las importaciones firmadas permanecen. Las fotografías permanecen. Los fanzines, tarjetas, anuncios y cartas permanecen allí donde los fans los protegen. Incluso las historias que antes parecían demasiado pequeñas para registrarlas ahora llevan historia: el padre de Helen filmando los primeros conciertos con una enorme cámara de video al hombro; el correo del club apilado en sacos; Eddie riéndose hasta darse cuenta de lo colocado que estaba; Lemmy leyendo cartas en Colville Houses; Trace entregando fotografías de treinta años a Mikkey Dee.

La historia de una banda nunca consiste solamente en los lanzamientos oficiales y las grandes giras. También incluye las rutas que recorrieron los fans hacia la música y la generosidad que a veces salió a su encuentro. No compramos acceso. Encontramos el autobús, llevamos los discos y nos presentamos preparados. Motörhead hizo el resto.

GALERÍA DE FOTOS: ST. LOUIS, 1981

Las fotografías en color del concierto de Ozzy Osbourne conservan la noche en que dos decididos fans estadounidenses se convirtieron en invitados backstage de Motörhead.



Más escenas backstage del concierto de Ozzy Osbourne en St. Louis, 1981.

NOTA PARA LOS LECTORES

Este es un fanzine. No cobro por él. Está disponible en www.metalchild.com para leerlo en línea o descargarlo. Si tienes el PDF, te animo a enviar copias por correo electrónico a viejos amigos del heavy metal. Revivan sus propios recuerdos con los viejos compañeros. Algunas fotografías usadas en este número aparecieron originalmente en Sounds. Los recuerdos, datos, fotografías y correcciones son míos; proporcioné la historia por partes y ChatGPT ayudó a organizarla y a recomendar cómo entrelazarla en una narración amena. En abril tuve una llamada de atención con un ataque al corazón. Una arteria estaba obstruida en un 99% y necesitó tres stents, cuatro en total. Estoy jubilado, y nuestra hija y nuestros nietos viven con nosotros. La jubilación me ha dado tiempo. Los recuerdos regresan a raudales. Es bastante fácil subir fotos a ChatGPT y empezar a contar las historias que las rodean. Son muchas horas de edición, pero es muy divertido. Atentamente, Wade ?Metal Child? Brooks. Mis nietos me llaman Opa y a mi esposa Oma (me casé con una alemana).

CONTACTO

Wade ?Metal Child? Brooks

Correo: wadealanbrooks@gmail.com

Web: www.metalchild.com

St. Charles, Missouri, EE. UU. - llamadas o mensajes: 314-690-8320

Si necesitas enviarme algo por correo postal, contáctame y te daré mi dirección actual.



Metal Child Old School Heavy Metal Fan

@MetalChildOfficial

Past: Motorheadbangers North America with Helen Taylor, Iron Maiden Fan Club - replied to ...more

Facebook

Customize channel

Manage videos

YouTube <https://www.youtube.com/@MetalChildOfficial>



Metal Child Old School Heavy Metal Fan

5.8K followers • 30 following

Past: Motorheadbangers North America with Helen Taylor, Iron Maiden Fan Club - replied to fan letters for Rod Smallwood, Promotion for Trouble & Exciter.

Media/news company

Professional dashboard

Edit

Advertise

Facebook <https://www.facebook.com/MetalChildMidwestHeavyMetalPromotions>

Todas las fotos de Motörhead son mías: mi cámara, mi película y mi revelado. No me importa que las uses; no tienes que pedir permiso. Pero no pongas tu nombre, una fecha y un aviso de copyright sobre ellas, como algunos han hecho sin disculparse.

PRODUCTOS PRÓXIMAMENTE

Camisetas, gorras, botones, calcomanías y parches a precios económicos



Próximos números: Bon Scott/AC/DC, NWOBHM, Iron Maiden, Saxon, Trouble, Exciter, Jaguar, Mike Varney (Shrapnel Records), Raven, Bernard Doe (Metal Forces) y más.

If you like to gamble, I tell you I'm your man
You win some, lose some, it's all the same to me
The pleasure is to play, it makes no difference what you say
I don't share your greed, the only card I need is

The Ace of Spades
The Ace of Spades

Going for the high one, dancing with the devil
Going with the flow, it's all a game to me
Seven or eleven, snake eyes watching you
Double up or quit, double stake or split

The Ace of Spades
The Ace of Spades

You know I'm born to lose, and gambling's for fools
But that's the way I like it, baby, I don't wanna live forever
And don't forget the joker

Pushing up the ante, I know you got to see me
Read 'em and weep, the dead man's hand again
I see it in your eyes, take one look and die
The only thing you see, you know it's gonna be

The Ace of Spades
The Ace of Spades, ah